



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen CI Nº 209  
Enero–junio 2023  
Quito–Ecuador**

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Cesar Alarcón Costa
Subdirector	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Secretario	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Tesorero	Dr. Claudio Creamer Guillén
Bibliotecario archivero	Lcdo. Carlos Miranda Torres
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dra. América Ibarra Parra

## COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Klever Bravo	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú
Dr. Blas Garzón	Universidad Politécnica Salesiana

## EDITORA

Dr. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
-------------------------------	---------------------------------------

## COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke	Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Riojas	Universidad de Guadalajara-México
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corréa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil
Dr. Roger Pita Pico	Investigador Academia Colombiana de Historia-Colombia
Dr. Justo Cuño Bonito	Universidad Pablo de Olavide-España
Dr. Héctor Grenni Montiel	Universidad Don Bosco- San Salvador

## BOLETÍN de la A.N.H.

Vol CI  
Nº 209  
Enero-junio 2023

© Academia Nacional de Historia del Ecuador  
ISSN Nº 1390-079X  
eISSN Nº 2773-7381

### Portada

José Joaquín de Olmedo (Fotografía iluminada)

### Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762  
Quito  
landazurifredi@gmail.com

julio 2023

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR  
SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca  
2 2556022 / 2 907433 / 2 558277  
ahistoriaecuador@hotmail.com  
publicacionesanh@hotmail.com

## WANTYAY, EL HIMNO DE LA MUERTE EN EL PUEBLO KICHWA OTAVALO-ECUADOR<sup>1</sup>

Raúl Clemente Cevallos Calapi<sup>2</sup>  
Nhora Magdalena Benítez Bastidas<sup>3</sup>  
Nelson Iván Bedón Suárez<sup>4</sup>

### Resumen

El ritual de invocación denominado *Wantyay* es un protocolo funerario de despedida de los kichwa Otavalo. Esta investigación de enfoque cualitativo utilizó el método etnográfico con entrevistas de profundidad a 30 informantes calificados elegidos en las comunidades indígenas con experiencia en el ritual *Wantyay*. De este análisis, se deduce que mediante este rito se facilita la transición del alma del difunto hacia el *Chayshuk Pacha* (paraíso de los ancestros), lo que garantiza la relación perpetua entre la comunidad de los vivos y de los muertos, asegurando la transmisión intergeneracional de los saberes en su lengua ancestral, así como la revitalización de los principios de la cosmovisión andina. Para su puesta en valor, se propone fortalecer el kichwa gestionando la declaratoria del ritual funerario como patrimonio cultural inmaterial del Ecuador. En suma, este rito funerario norandino está totalmente entrelazado con la estructura y las relaciones sociales y lingüísticas del pueblo kichwa Otavalo.

**Palabras clave:** Wantyay; ritual funerario; Chayshuk Pacha; Otavalo; kichwa.

---

1 Recibido: 27-02-2023 // Aceptado: 02-06-2023

2 Docente de la Universidad Técnica del Norte Ibarra, Ecuador. ID Orcid <https://orcid.org/0000-0002-6931-9875>. [rccevallos@utn.edu.ec](mailto:rccevallos@utn.edu.ec)

3 Vicerrectora de Investigación y docente de la Universidad Técnica del Norte Ibarra, Ecuador. ID Orcid <https://orcid.org/0000-0001-8383-9191>. [nmbenitez@utn.edu.ec](mailto:nmbenitez@utn.edu.ec)

4 Docente de la Universidad Técnica del Norte Ibarra, Ecuador. ID Orcid <https://orcid.org/0000-0002-7832-3235>. [nibedon@utn.edu.ec](mailto:nibedon@utn.edu.ec)

## Abstract

The invocation ritual called *Wantyay* is a funeral protocol of farewell of the Otavalo Kichwa. This qualitative research used the ethnographic method with in-depth interviews with 30 qualified informants chosen from the indigenous communities with experience in the *Wantyay* ritual. From this analysis, it is deduced that this ritual facilitates the transition of the soul of the deceased to the *Chayshuk Pacha* (paradise of the ancestors), which guarantees the perpetual relationship between the community of the living and the dead, ensuring the intergenerational transmission of knowledge in their ancestral language, as well as the revitalization of the principles of the Andean cosmovision. In order to enhance its value, it is proposed to strengthen the Kichwa language by having the funeral ritual declared an intangible cultural heritage of Ecuador. In short, this Norandino funeral rite is totally intertwined with the structure and social and linguistic relations of the Otavalo Kichwa people.

**Key words:** *Wantyay*; funeral ritual; *Chayshuk Pacha*; Otavalo; death.

## Introducción

A través de este trabajo se intenta examinar el ritual *Wantyay*, considerado el más excelso de los rituales funerarios kichwas norandinos del Ecuador; esta valoración antropológica y lingüística abarca aspectos diversos del conjunto de la vida ceremonial que probablemente exceden el inconmensurable y sacrosanto espectro de la muerte en la cosmovisión kichwa.

A lo largo de la historia, los pueblos kichwas Otavalo han desarrollado una serie de cultos a los muertos provenientes de sus creencias en el más allá y que han dado como resultado el acata-

miento a la muerte y el sentimiento funerario estos dos aspectos aparecen como una constante en sus pueblos desde el período Preincaico hasta el presente. Por ello y a pesar de la ocupación incaica en la zona norandina de Ecuador y de los invasores españoles, posteriormente, los rituales funerarios se respetaron con sus variaciones locales en la mayoría de los casos.<sup>5</sup>

### Marco teórico

El ensayo intenta irrumpir con la visión de la historiografía tradicional<sup>6</sup> y en este proceso de ruptura del paradigma de la investigación científica se considera la participación de 30 informantes, principalmente portadores de saberes tradicionales, como también de informantes de la talla de Luis Enrique Cachiguango quien es un estudioso de la cultura kichwa, cuya situación favoreció en la aplicación de las herramientas metodológicas de la historia andina y la lingüística kichwa desde un enfoque teórico-conceptual, así como también en el enfoque de Cevallos, Posso, Naranjo, Bedón, & Soria,<sup>7</sup> quienes exponen el sentido espiritual y religioso de la muerte en los kichwas.

A partir de este escenario se da cuenta del espectro en que se desarrolla el drama de esta ceremonia ancestral y apoteósica, el proceso de la información se apoya en lo planteado también por otros autores mediante la interpretación de la muerte en los kichwas y se complementan con referencias bibliográficas desde el largo proceso de evangelización y de los intentos de la iglesia católica para inhabilitar su práctica, aún se conservan los rituales del *Wantyay* en algunos sectores ortodoxos de la zona norandina del Ecuador.

Para los kichwas de Cotacachi, la muerte es un paso culminante en la vida, ya que se retorna al inicio, así se presenta la expe-

5 Alicia Alonso, "Las momias de los Incas: su función y realidad social", *Revista española de antropología americana*, Nro. XIX, octubre 1989, pp. 110-135.

6 Emanuel Rivera, "Aproximaciones en torno a la ejecución de Atahualpa y el culto a las momias incas durante la conquista del Tahuantinsuyo (1532-1559)", *Summa Humanitatis*, Volumen 9, Número 2, pp.53-80, 13 de diciembre de 2017.

7 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión Andina de Cotacachi*, UTN, Ibarra, 2017.

riencia kichwa de la muerte; *los ayas* vuelven para compartir con los vivos del ayllu comunitario; esta convivencia forja un sentido de unidad y resiliencia en la construcción de la identidad kichwa.<sup>8</sup>

Se colige que el *Wantyay* es el espectro de la glorificación del decesado, y que, en ese santiamén sacrosanto, como sostienen los entrevistados, los espíritus ancestrales se presentan en el *Kay Pacha* (*este mundo*) para compartir las penas y alegrías con el *ayllu*, y lo ejecutan para propiciar un sentido de unidad y armonía comunitaria.

El ritual del *Wantyay* pervive como práctica cultural y lingüística en aquellas comunidades que se esfuerzan por conservar la lengua kichwa y demás manifestaciones ancestrales. Aunque el ritual se conserva en ciertos ayllus que migraron hacia las cabeceras cantonales de la provincia de Imbabura, como una forma de fortalecer la identidad. Por lo expuesto, se estima que el ritual pervive como un ícono entallado en la vida de los runas: “Mientras el *tayta maytru* siga implorando a las deidades precolombinas y cristianas, se garantizará la pervivencia del ritual”.<sup>9</sup>

En las comunidades andinas, la muerte es reverenciada como parte de la vida misma; no constituye una tragedia y, al contrario del mundo occidental, es el desenlace, el cumplimiento y la culminación de una etapa de la existencia. Es el advenimiento hacia un momento de la permanencia en la existencia de su cosmovisión. La muerte no es el final o la terminación del ser, es la continuidad dentro del conjunto existencial y universal. “A partir de la experiencia de la muerte en las comunidades andinas, se comprende el sentido de la trascendencia e inmanencia del espíritu de los seres. Después de la muerte podemos estar en el más allá y también en el mundo de los vivos”.<sup>10</sup>

La presente investigación se centró en la documentación e interpretación de la función simbólica liminal del ritual “*Wantyay*”.

8 Raúl Cevallos, Michelle Cevallos Vaca, “Conversando con los muertos: El caso de la kichwas de Cotacachi, Ecuador”, *Boletín de Historia ANH*, vol. C, N° 208-A, julio-diciembre 2022, pp. 43-76, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023.

9 Laureano Reyes, “Rituales de invocación a deidades ancestrales zoques”, *Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, año 9, vol. IX, núm. 2, pp.83-92, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, diciembre 2011.

10 Víctor Bascopé, “El sentido de la muerte en la Cosmovisión Andina; El caso de los valles andinos de Cochabamba”, *Chungará (Arica)*, vol.33, n°2, 21 de Julio de 2001, p. 271-277.

Para el efecto, se otorgó voz y protagonismo a los informantes kichwas, principalmente a los portadores de los saberes tradicionales y kichwa hablantes. El cumplimiento de este objetivo se estableció a través de indicadores vinculados a la estructura semántica y al kichwa del rito ceremonial: ¿Cuál es el lenguaje característico del Wantyay? y ¿Qué simboliza el ritual funerario Wantyay en la vida de los indígenas del pueblo kichwa Otavalo?

## Metodología

Esta *investigación cualitativa* permitió estudiar la realidad en su contexto kichwa, interpretando los fenómenos lingüísticos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas y se considera un estudio de caso antropológico, por cuanto se realizó sobre un escenario específico de una unidad social.

En el marco de este tipo de investigación y para el alcance los objetivos planteados, se aplicó el *método etnográfico*, mismo que permitió la descripción y explicación del ritual denominado “Wantyay”. Del mismo modo, el inductivismo permitió establecer las conclusiones generales que se originaron a partir de los enunciados observacionales particulares.

El equipo de investigación desarrolló como técnica de investigación la *observación participante*, así como la observación simple o no regulada debido al tipo de ritual. En cualquier caso, se documentó e interpretó los lenguajes verbales y no verbales, según su contexto geográfico, socio económico y experiencia de sus actores. De manera simultánea, se aprovechó el *registro fotográfico* obtenido de una investigación anterior relacionada con el ritual funerario.

Para esta investigación se aplicó una *entrevista* a 30 informantes kichwas-Otavalo, seleccionados sobre la base de dos criterios técnicos: hombres y mujeres mayores de 22 años y que hubieren participado u observado los rituales funerarios de transición en su zona de influencia geográfica.

Para la consecución de los objetivos propuestos, se aplicó dos *cuestionarios semiestructurados*, el primero contenía 32 ítems y estuvo

dirigido a informantes calificados y el segundo cuestionario se configuró con 25 preguntas y se aplicó a investigadores y especialistas relacionados con la Antropología y la Lingüística. También se utilizó una *ficha de observación* y un *registro de imágenes*.

## Población y muestra

Para esta investigación se eligió el *muestreo por conveniencia*. En correlación a los objetivos propuestos. El primer cuestionario semi-estructurado se realizó en la primera entrevista que se aplicó a 30 informantes calificados y la segunda entrevista a 5 profesionales que han trabajado en temas relacionados con la presente investigación se aplicó el segundo cuestionario semiestructurado. En el momento previo a cada entrevista, los investigadores explicaron el propósito y destino de los resultados de la investigación en un lenguaje claro y preciso. A partir de esta acción, los informantes firmaron el acta de consentimiento informado por duplicado.

## Análisis de datos y Resultados

En cuanto al ordenamiento y procesamiento de las entrevistas (incluye audio y video), se utilizó el software SPSS, mediante el establecimiento de *variables cualitativas*. Seguidamente se procedió al análisis y correlación de los testimonios, a partir de los cuales se reveló el significado de los distintos signos, símbolos y lenguajes<sup>11</sup> que subyacen en el rito litúrgico *Wantyay*. Establecidas.

## Acepción

Para constancia de lo alcanzado, se expone el significado de rito “Wantyay” y la significación de los *ritos mortuorios*<sup>12</sup> y el *simbo-*

---

11 Se reveló el significado de los distintos signos o ademanes cristianos y andinos sobre la señal de la cruz católica y que es reforzada por los símbolos naturales con plantas dulces y amargas, todas ellas expresadas en medio de un lenguaje de meditación que en conjunto subyacen mientras se ejecutan en el rito litúrgico denominado Wantyay.

12 Del conjunto de prácticas instituidas y que norman en el ritual mortuario wantyay mediante

*lismo ceremonial*,<sup>13</sup> además se analiza el cántico sagrado como ritual de invocación y se destaca que la ejecución del cántico sagrado o himno de la muerte pervive en la modernidad como ícono de la identidad del pueblo kichwa Otavalo.

## El significado de la muerte en los kichwas

Para la cultura norandina del Ecuador, la muerte no es luctuosa, ni mucho menos funesta; tiene significantes festivos, es simbólica y está conectada al ciclo cósmico de la naturaleza. Así la muerte no es el fin de la existencia material, sino es un tributo agrario de su cosmovisión agroecológica.<sup>14</sup>

Además, la cosmovisión de los pueblos cincela improntas tangibles que se basan sobre onomatopeyas sagradas que son cánticos kichwas entonados por los maestros de ceremonias en los velorios, cuya alocución según la percepción de los investigadores es que, los cánticos kichwas conducen a la doctrina de la transmigración de las almas indígenas.

En la transmigración o la peregrinación eterna del *aya kichwa* en el cumplimiento del viaje hacia el *Chayshuk Pacha*, existe una “acción y efecto” de aceptar un viaje sempiterno desde que nace hasta que deja de transitar una etapa del ciclo de la naturaleza. En este trance la muerte es el cambio de estadio del ciclo existencial; por tanto, los rituales generan sentido y esperanza en esta nueva existencia, y en esta estación, según los actores de la cultura kichwa, el infortunio<sup>15</sup> se torna paradisíaco.

En esta fase o tiempo del desamparo, los muertos van hacia el *Chayshuk Pacha-mundo espiritual* para juntarse a Pachakamak Dios.<sup>16</sup>

---

la recreación de símbolos ceremoniales como girar y desgirar en círculo con el féretro; además se analiza el cántico.

13 Símbolos ceremoniales como girar y desgirar en círculo con el féretro; además se analiza el cántico

14 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión...* op. cit.

15 Este infortunio es desde el punto de vista kichwa; tómesese en cuenta que la propia muerte no es tétrica sino amigable.

16 Enrique Cachiguango, comunicación personal, 17 de agosto de 2022

La deidad andina en un acto de bondad y ternura ineludible parecería emitir energía cósmica perpetua a los deudos, a cambio de que las plegarias de los mortales sean de regocijo y completa resiliencia. Solo así las prerrogativas de los deudos tendrán la capacidad de sosegar el dolor que agobia a los mortales.<sup>17</sup>

Desde este contexto, el “mito del eterno retorno” reside en el regocijo escenificado o imaginado de unos arquetipos que, de alguna manera les sirven a *los runas* para comprender y aceptar mejor su destino, al recordar una y otra vez diferentes momentos del acto cosmogónico, y mostrarse como actores de un ciclo cósmico.<sup>18</sup>

Las ceremonias o ritos mortuorios<sup>19</sup> que se establecen en el ayllu comunitario sobre la base de significados, establece retribuciones y encargos entre los deudos, a través de roles y funciones que se auscultan durante el velorio.<sup>20</sup> En esta trama, los deudos mantienen el control social de los ritos mortuorios y al difunto se transfiere el pendón que le otorga licencia simbólica como el actor trascendente del “eterno retorno” ya que, en torno a él, se modula el espectáculo solemne del rito.<sup>21</sup> Por tanto, en la cosmovisión andina kichwa los muertos alcanzan un poder de influencia que anima al clan familiar a soslayar el dolor por un regocijo colectivo imaginario.<sup>22</sup>

Los juegos mortuorios forman el subterfugio alegórico de una realidad compleja y axiomática y en dicha atmósfera, a los muertos se les transfiere un poder de influencia que es una forma de consentir

17 Enrique Cachiguango, comunicación personal, 17 de agosto de 2022

18 Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*, Taurus Edition, Madrid, 1972

19 El rito es la representación del ser espiritual y se orienta intrínsecamente al plano interior, misterioso y enigmático del runa. En tanto que el ritual es efectuado para impresionar al colectivo o ayllu comunitario.

20 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión...* op. cit. Ejemplo: El Wakcha Karay (comida para los difuntos); Wañuykunawan rimarina (conversando con los muertos), Chunkana (Juegos mortuorio), etc.

21 Un rito es (...) una relación con el espíritu, con una imagen del hombre y del mundo, con un sistema de valores vitales, sea cual sea la categorización particular de dicha relación. Es secundario que se conciba como relación entre hombre y divinidad, entre vivos y difuntos, entre enfermo y salud, en definitiva, entre el ser humano y cualquier otra simbolización de un valor cultural (la ciencia, la patria, la razón, el amor, el progreso, etc.). En: Pedro Gómez García, “El ritual como forma de adoctrinamiento”, *Gazeta de Antropología*, 18, 2002, p.8. Ver en: [https://www.ugr.es/~pwlac/G18\\_01Pedro\\_Gomez\\_Garcia.pdf](https://www.ugr.es/~pwlac/G18_01Pedro_Gomez_Garcia.pdf) (18-04-2022)

22 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión...* op. cit

y que mitiga el dolor de los mortales.<sup>23</sup> Con esta capacidad de influjo figurado, los interfectos parecen custodiar a los deudos quienes elevan recurrentes homilías cristianas y paganas para alcanzar anticipadamente la resiliencia que terminará atenuando el duelo colectivo. Posterior a los juegos mortuorios, los deudos sentirán la tranquilidad y la resignación.<sup>24</sup>

La trama del teatro luctuoso se escenifica totalmente en lengua kichwa, juegan, retribuyen y danzan al tenor de un jolgorio indescriptible; todo aquello parecería un contexto “irracional” en la atmósfera que encubre al conjunto ceremonial del velatorio. “La simple idea de danzar en un escenario de aflicción sería insensato, no obstante, este conjunto ceremonial durante el velorio de los *kichwa runa*, es una práctica considerada sagrada.”<sup>25</sup>

En el conjunto de ceremonias del funeral, los ritos de paso representan diligencias que simbolizan e imprimen la transición de una etapa hacia otra en la trama vivencial de un *kichwa runa*; estos ritos sociales, como los de iniciación, matrimonio y muerte moldean métodos de afrontamiento y de atribución de significados a las diversas situaciones de la vida y de la muerte. De acuerdo con lo indicado por Pargament: “Cada cultura, cosmovisión y credo religioso propone funerales, prácticas y rituales de duelo, formas de recordación de la persona fallecida, así como modos de apoyo social, religioso y espiritual para que los deudos expresen la tribulación en medio de la asistencia y la solidaridad colectiva”.<sup>26</sup>

---

23 Es la interpretación de los autores sobre la base de las experiencias vividas, observadas y registradas por los autores durante el proceso de la investigación.

24 Ejemplo. Se concluye que los juegos mortuorios son imprescindibles en la comunidad kichwa; no ejecutarlos es una forma de exclusión de la comunidad hacia los deudos. Nhora Benítez, Miguel Posso, José Echeverría, Miguel Naranjo, Anderson Maldonado, Raúl Cevallos, *El ritual funerario desde la cosmovisión del pueblo kichwa de Otavalo y Cotacachi*, Universidad Técnica del Norte, Ibarra, 2021.

25 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión...* op. cit.

26 Cfr. Pargament en: Laura Yoffe, “Rituales funerarios y de duelo colectivos y privados, religiosos o laicos”, *Avances psicológicos*, Vol. 22, Núm.2, 2014, p.146

## El umbral de la vida y la muerte: un rito de la liminaridad en la cosmovisión kichwa

En la etapa final de la vida terrenal el espíritu del *runa* es un segmento del período de transición de la cosmogonía andina, ahí se representa la frontera liminar que es el umbral desconocido en la realidad de los mortales. En la cultura kichwa, la muerte se determina por la peregrinación del espíritu o *aya*; esta transición de un estado hacia otro es entendida como un desprendimiento temporal del cuerpo físico o *Ukku Aycha* que atraviesa tres períodos:

- a) Expiración del cuerpo,
- b) El alma deja el cuerpo, y,
- c) Cruza el puente que separa la vida y la muerte.

El cuerpo inmóvil del interfecto muerto por acción violenta kichwa se considera “muerto”. La muerte del hombre *es el* término de su vida biológica. Un signo visible de muerte es cuando se dilatan sus pupilas, se anulan sus funciones cardiovasculares y baja la temperatura corporal. Enseguida se realiza el *maytu*<sup>27</sup> al cuerpo con envolturas que representan el vientre materno, cuyo primer ritual mortuorio simboliza otro nuevo nacimiento; esta es la fase de la muerte, en que subyace el anhelo de la resurrección.<sup>28</sup>

### Solo se fue a regresar trayendo la sal (Kachiman rirka)

Los ritos y ceremonias mortuorias amplían los lazos sociales y permiten sosegar el efecto de la muerte mediante actividades controlables. Los juegos, las danzas y las penitencias asumen funciones interpersonales y restituyen vínculos sociales para aplacar la aflic-

---

27 Amortajamiento que se realiza al cadáver, se lo envuelve con sábanas y vestidos de color blanco.

Nhora Benítez, Miguel Posso, José Echeverría, Miguel Naranjo, Anderson Maldonado, Raúl Cevallos, *El ritual funerario desde la cosmovisión del pueblo kichwa de Otavalo y Cotacachi*, Universidad Técnica del Norte, Ibarra, 2021.

28 *Ibidem*.

ción en todo el ayllu, cuya manifestación de solidaridad impermeabiliza el dolor y descuella la resiliencia como un broquel en la adversidad colectiva.

La realidad de la muerte es dudosa en el espectro colectivo del ayllu andino, el conjunto ceremonial en la muerte kichwa es una forma de vivencia que recoge las experiencias personales desde el abolengo ancestral hasta la desbordante modernidad como sustenta Cachiguango.<sup>29</sup>

*Kachiman rirka* “solo se fue a regresar trayendo la sal”, es un mensaje adherente, es una quimera que denota la capacidad colectiva para que los deudos se recuperen del suceso complejo. Si la muerte es razonada, entonces esta es cruel; por lo tanto, la cultura redime el dolor mediante subterfugios imaginarios o simbólicos para atenuar el padecimiento y continuar avanzando hacia un tiempo tolerable.

Según Cachiguango,<sup>30</sup> para los kichwas, la sal es preciada como objeto espiritual ya que representa una expectativa de vida y se ordena con el “buen trascender” o *alli wañuy*. La sal se constituye en esencia de la vida y, además, desempeña un rol mediador ante los espíritus ancestrales. Durante el ritual del *Wantyay*, en el patio de la casa, la sal que es el regalo o la bendición de los alimentos que engalanan el círculo en que se conecta y continua el renacer de los comuneros; alrededor del círculo gira la muerte. “Se fue a volver, trayendo sal” es la frase figurada, es la simulación o fingimiento; la dolencia del ayllu se sosiega con evasivas sublimes como una forma de alejamiento de una realidad incierta. Para Hinde citado en Yoffe, “los rituales son definidos como conductas de gran precisión y con cantidad de detalles, altamente estereotipadas y a menudo repetitivas que connotan un sentido de control sobre uno mismo y el contexto, y que psicológicamente, buscan reducir la ansiedad y el sentimiento de incertidumbre”.<sup>31</sup>

---

29 Entrevista a Enrique Cachiguango por Raúl Cevallos, N. Benítez, I. Bedón, 17 de agosto de 2022.

30 Comunicación personal, 17 de agosto de 2022

31 Cfr. Hinde en: Laura Yoffe, “Rituales... op. cit., p.147

## El Wantyay: Contrastiva teórica frente a la “etimología folk”

El *Wantyay* es considerado el más excelso de los rituales de la cultura andina, este ritual es solemne y se desarrolla mientras dura el tiempo del alba, una vez que concluye el ritual lúdico funerario y previo al traslado del fallecido tanto a la iglesia católica, como al cementerio de la localidad.<sup>32</sup>

Previo a esta alocución, es decir antes y después del referido ritual se reparte abundante comida y bebida necesaria para actuar en este drama. Según los informantes, es como si se “abriera el portal al paraíso”<sup>33</sup> para que se establezca una conexión convencional entre los deudos y sus antepasados; la invocación a los espíritus se efectúa mediante la exclamación de la onomatopeya ¡¡*Wantyay!*!, que es rígidamente planificada por el *tayta maytru*.<sup>34</sup> La fase de montaje, exhibición y actuación es debidamente articulada, y al producirse la exclamación se consiente el traslado hacia el más allá por parte de los espíritus ancestrales del clan familiar.

En relación con esta práctica, según Zambrano “de acuerdo con nuestras creencias cuando gritamos ¡¡*Wantyay!*!, es como una llave que abre la puerta de la muerte y de la vida”.<sup>35</sup> En la evocación del himno sacrosanto o plegaria hierática, todos los acompañantes deben salir de la residencia mortuoria a excepción de la “Mama cocinera”<sup>36</sup> o *yanuk mama*, que según la tradición se constituye en la guardiana de la última morada en la residencia en que vivió el difunto. Por favor indicar ¿qué cocina?

La *yanuk mama* custodia la residencia en cumplimiento del encargo asignado, simbólico, mientras se efectúa el cántico sagrado y

32 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión...* op. cit.

Nhora Benítez, Miguel Posso, José Echeverría, Miguel Naranjo, Anderson Maldonado, Raúl Cevallos, *El ritual funerario desde...* op. cit.

33 Nhora Benítez, Miguel Posso, José Echeverría, Miguel Naranjo, Anderson Maldonado, Raúl Cevallos, *El ritual funerario desde...* op. cit.

34 Maestro de ceremonias en la comunidad kichwa.

35 Zambrano, 2019 Comunicación personal, 14 de diciembre de 2019

36 Traducción al kichwa: Raúl Clemente Cevallos, Lingüista kichwa y antropólogo andino. *Yanuk Mama* es la Señora cocinera que administra este segmento importante de la residencia familiar, mientras dura la relación.

el descendimiento de los espíritus, a decir de los informantes, es usual que esos lémures,<sup>37</sup> es decir espíritus intenten quedarse y reen-carnarse en algún lugar de la residencia en que se perpetra el ritual del *Wantyay*. El fuego sempiterno de la muerte se repele con agua bendita, ajo molido, cebolla, ruda y chilka que son manipuladas por la *yanuk mama* y los rocía en el antepecho de la residencia para que los espíritus ancestrales retornen al *Chayshuk Pacha*.

En suma, el maestro de ceremonias reprende a los asistentes, eleva plegarias y demanda de la despedida al difunto: “*recuerden, este es el último momento en que tendrán contacto con esta almita, ya se va al paraíso, donde viven nuestros ancestros...*”<sup>38</sup>

Este ritual es de origen desconocido, probablemente tiene raíz inca y karanki, este ejercicio sagrado no era ajeno en el espléndido ritual de la *Capacocha*, se estima que vincular a un origen karanki es muy ilusorio, ya que este ritual fue una de las ceremonias más importantes de los incas, se realizaba en tiempos de las cosechas y dicho ejercicio ritual consistía en ofrendar al Tayta Inti con niños de clases subordinadas.<sup>39</sup> Al contrario, se estima que las invocaciones a las deidades del Tayta Imbabura y la Mama Cotacachi no serían artificiales como sostiene Murúa, sino particularmente específicas de la cultura karanki.

Los niños ofrendados no morían, sino que se juntaban con sus antepasados, quienes observaban desde las cumbres de las altas montañas. Esta ceremonial es de suma importancia para entender por qué los niños partícipes de esta ceremonia eran sacrificados de forma violenta, y para calmar el sufrimiento de los familiares de los niños inmolados, se invocaba al *Inti Tayta* en medio de onomatopeyas estrepitosas; la *Capacocha* como ritual atroz y honroso permitía negociaciones en torno al poder entre los regentes del Cuzco y los

37 Lémures: Espíritus de los difuntos, generalmente malignos, adorados y temidos por los romanos. Fiestas en honor a ellos se celebran los días 9, 11 y 13 de mayo. En: Santiago Posteguillo, *La traición de Roma* (Trilogía Africanus 3), Penguin Random House Grupo Editorial España, 2014.

38 Entrevista a Enrique Cachiguango por Raúl Cevallos, N. Benítez, I. Bedón, 17 de agosto de 2022.

39 Martín de Murúa, *Historia General del Perú*, Gaibrois Editorial, Madrid, España, 1986 [1611], p. 98.

curacas.<sup>40</sup> En esta secuencia, los rituales se desarrollan en el ámbito de los símbolos culturales y por ósmosis son esenciales para las comunidades practicantes, aunque no están pensados conscientemente. En resumen, Boholm<sup>41</sup> sostiene que los rituales comprenden mensajes en clave, mismos que son expresados mediante la actuación alegórica.

### El cántico sagrado como ritual de invocación

La invocación y la evocación son acepciones opuestas, la primera se refiere al poder de influencia que se abrevia mediante un conjuro o una plegaria colectiva, dicho favor o protección es pronunciado por un maestro de ceremonias comunitarias, más conocido como *tayta maytru* [tayta maestro]. La evocación del salmo es la remembranza e inmortalización del interfecto y la invocación a los espíritus ancestrales es la exclamación lúgubre de la onomatopeya ¡¡*Wantyay!!*, y al consumarse el himno sacrosanto, dicen los informantes que se confirma la traslación del “extinto” por los espíritus ancestrales hacia el *chayshuk pacha*.

Según Cachiguango,<sup>42</sup> se repite la onomatopeya: ¡*Wantyay...!* [wantyay] en cuatro segmentos de exclamaciones al tenor del cortejo fúnebre del ayllu familiar, su pronunciamiento se escucha en las cuatro dimensiones; entonces los espíritus de los antepasados emergen del *Chayshuk Pacha* y vienen al *Kay Pacha* para llevarse al difunto, y así se le guiará por el camino correspondiente. Por lo tanto, no es lícito pronunciar la palabra sagrada *Wantyay*, sino es en el funeral de una persona comprometida con el ayllu de la localidad.

Al ejecutar este cántico sacrosanto, los integrantes del ayllu comunitario conciben una sensación de control al estampar la separación entre el cuerpo y el alma del difunto, para su efecto, el orfeón se

40 Annette Schroedl, “La Capacocha como ritual político. Negociaciones en torno al poder entre Cuzco y los curacas”, *Bulletin de l’Institut français d’études andines*, Vol. 37, n°1, Institute Français de Estudios Andinos, Lima, Perú. 2008.

41 Asa Boholm, “Introduction”, *Political Ritual*, Institute for Advanced Studies in Social Anthropology, Gothenburg, Suecia, 1996.

42 Entrevista a Enrique Cachiguango por Raúl Cevallos, N. Benítez, I. Bedón, 17 de agosto de 2022.

realiza en dirección a los cuatro puntos cardinales, tomando como punto de partida el lado del sol naciente. El cántico sacro suele acompañarse con el ulular de un churo (caracol gigante de la mar) o una flauta transversa elaborada de *sukus*;<sup>43</sup> la invocación y la evocación de la onomatopeya hierática<sup>44</sup> son representaciones que confortan y abren los portones de la anhelada y a la vez temida dimensión cósmica.

Desde la percepción de Cachiguango,<sup>45</sup> esta práctica protocolar, apreciada como una de las ceremonias más emotivas del ritual de despedida, consiste en invocar a las almas de sus antepasados para que acompañen a su ser querido hasta el *chayshuk pacha*; y, a decir de Cevallos y otros<sup>46</sup> y también de Benítez y otros,<sup>47</sup> durante el ritual sagrado, los asistentes entran en un estado de trance, en cuyo espacio psicológico *los runas* adquieren un nivel de conciencia estado alfa intranquila, por lo que parecería que se desconectan de todo aquello que se llama realidad. Este ritual se realiza en la noche.

Alrededor de las 05h00, el *tayta maytru* se ubica en el patio de la residencia familiar y grita con fuerza: ¡¡Wantyay!!, y los acólitos responden al unísono y de manera resonante ¡¡Wantyaaaaaaaaay! Al respecto, Zambrano en calidad de gestor cultural del Museo Viviente Otavalango, relata lo siguiente:

El primer grito es muy prolongado, así: ¡waaaantyaaaaaaaaay!, el mismo debe escucharse desde una comunidad a otra; luego los asistentes también gritan en coro atronador y sombrío: ¡waaaantyaaaaaaaay!, ¡waaaantyaaaaaaaay!, ¡waaaantiaaaaaaaaaay! La *Pacha Mama*

---

43 Traducción al kichwa: Raúl Clemente Cevallos, Lingüista kichwa y antropólogo andino. Sukus es carrizo parecido a una especie de caña de la familia Poaceae. En entrevista realizada al especialista del área ambiental, Armando Flores Ruiz, Ibarra a 10 de mayo de 2023.

44 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión...* op. cit.

Ejemplo, emitir largos silbidos de forma tenue, según los kichwas es una forma de contactarse con los espíritus

45 Entrevista a Enrique Cachiguango por Raúl Cevallos, N. Benítez, I. Bedón, 17 de agosto de 2022.

46 Raúl Cevallos, Miguel Posso, Miguel Naranjo, Iván Bedón, Rolando Soria, *La Cosmovisión...* op. cit.

47 Nhora Benítez, Miguel Posso, José Echeverría, Miguel Naranjo, Anderson Maldonado, Raúl Cevallos, *El ritual...* op. cit.

pareciera estar sobre ascuas, los perros aúllan, el ganado muge, los burros rebuznan, los búhos graznan, los gallos y gallinas cantan; una fría brisa mueve ruidosamente la copa de los árboles; todo se inquieta, la Pacha Mama se despierta con el cántico sagrado de los runas. En ese instante los asistentes sostienen que las almas circulan y vienen al *kay pacha* para llevarse lo que les corresponde [...].<sup>48</sup>

La emisión fonética del cántico solemne se ejecuta para que los espíritus de las ascendencias se desplieguen desde el *chayshuk pacha* y crucen el umbral liminal hasta el *Kay Pacha* con la intención de llevarse al difunto. Para aquello es pertinente la conformación de un círculo integrado por los miembros del ayllu familiar, y en cuyo interior se asienta “la sal de vida”<sup>49</sup> representada por los alimentos cocidos y ricamente sazonados y, a decir de los kichwas es consagrado por acción de los espíritus ancestrales a través de la acción de compartir y redistribuir entre los asistentes del acto mortuario.

Con el féretro sobre hombros de los miembros más cercanos al difunto, giran tres veces alrededor de la residencia en que se realizó el velorio y en el patio de esta; el número de veces que se gira se asocia con la Santa Trinidad Católica; es decir, por el padre, por el hijo y por el espíritu santo; este precepto en conjunción con el himno de la vida y la muerte conforman un sincretismo cultural impresionante. Al finalizar el rito denominado *Wantyay*, los protagonistas retornan al lugar de velación que fue protegido por la *yanuk mama* y mientras se despiden del muerto, aprovechan la circunstancia de intermediación del maestro de ceremonias, con el propósito de incluir algunos objetos materiales como ajuar funerario, para que el difunto lleve los encargos y pueda entregarlos en el *Chayshuk Pacha*.<sup>50</sup> En la mayoría de los casos los familiares y allegados colocan una cuchara de plata, monedas, semillas, hilos de colores, agujas, entre otros ob-

48 Cfr. Zambrano en: Nhora Benítez, Miguel Posso, José Echeverría, Miguel Naranjo, Anderson Maldonado, Raúl Cevallos, *El ritual...* op. cit., p.34

49 Para Cachiguango: la sal de la vida, que un simbolismo de acción de los espíritus ancestrales sobre los alimentos en los actos mortuarios, no pueden ser desapercibidos, no obstante, su ausencia es notoria por lo tanto trascendente.

50 Traducción al kichwa: Raúl Clemente Cevallos, Lingüista kichwa y antropólogo andino. *Deviene del kichwa, “el otro mundo”, el lugar paradisiaco donde descansa los kichwas entre el bienestar y la armonía, es decir cumplen su ciclo complementario de vida.*

jetos para que el difunto lleve dicho encargo y pueda entregar en el *Chayshuk Pacha* los débitos olvidados por algún familiar.

Los deudos también susurran al oído de su difunto algunas frases de cariño, al igual que envían sentidos mensajes para otros difuntos, como una forma de demostrar su preocupación, amor y cuidado eterno. No sorprende que ciertas personas que disponen de quebrantos de salud soliciten y clamen al difunto para que se lleve el dolor y el desconsuelo; los afectados se frotan con un huevo de gallina la parte afectada del cuerpo para colocarlo dentro del ataúd. Se agregan monedas que han de servir para pagar su contribución en la puerta de entrada al *Chayshuk Pacha*.

Es un denominador común de las comunidades andinas, pues se cree que un muerto no debe ir con los bolsillos vacíos, por lo que se agrega unas cuantas monedas para la subsistencia en el más allá.<sup>51</sup> Dos largas hileras conformadas por mujeres y hombres presiden al difunto y se lo sepultará durante las horas de la mañana, contrario al pueblo mestizo, que lo ejecuta en horas de la tarde.

Del relato de Zambrano, se expone el siguiente fragmento:

Si hace un tiempo murió un padre de familia y no le enterraron con el pochito preferido y aparece en sus sueños (...) sentadito y tiritando de frío, es imperioso el encargo y envío y se le dice al muertito: deme entregando este pochito a mi papacito y dígame que su hijo le envía, no olvide entregarle ya que está sufriendo de mucho frío.<sup>52</sup>

Para los kichwas, la creencia sobre la existencia de una nueva vida les permite preparar un ajuar funerario justo y necesario.<sup>53</sup> La abundancia y el amor al prójimo son mandatos de la cultura andina. Las ceremonias en los rituales imitan el ciclo cósmico y se desarrolla en los cánticos sagrados del *Wantyay*; este criterio queda indisolublemente ligado a la *Pacha Mama* como bienhechora de los actos sociales y simbólicos de los kichwas.

51 Víctor Bascopé, "El sentido de...op. Cit.

52 Cfr. Zambrano en: Nhora Benítez, Miguel Posso, José Echeverría, Miguel Naranjo, Anderson Maldonado, Raúl Cevallos, *El ritual...*op. cit., p.302

53 Se refiere al conjunto de objetos (semillas, vestidos, herramientas agrícolas, utensilios de comedor y monedas) colocados con el cuerpo de los muertos en el ataúd a través de la inhumación; es decir todo aquello que ha de requerir en el *chayshuk pacha* (paraíso).

Después de ubicar estos elementos básicos e indispensables como parte del ajuar funerario, los familiares toman el féretro y con este giran alrededor de la casa de los deudos para despedirse. Si acaso se olvidara enviar uno que otro objeto necesario para su uso en el paraíso celestial, a otro fenecido se le incorporan dichos objetos, el ajuar como una forma de encargo para que, al llegar a la otra dimensión, proceda a entregar el encargo o comisión. No sorprende que en la despedida del “otro extinto”, los familiares del anterior difunto le supliquen recurrentemente que cumpla la comisión.

Aproximadamente a las 09h00, durante la despedida, se sitúa el ataúd con dirección hacia el frente de la residencia y, seguidamente, todos se arrodillan, se santiguan y luego de las plegarias se ponen de pie y se dirigen hacia la iglesia del pueblo en que se formaliza el pasaje cristiano para, que el sacerdote autorice la sepultura en el cementerio. Previo a la inhumación en el *ayapampa*,<sup>54</sup> los familiares abren la caja por vez postrimera; lo hacen para que el difunto contemple por última vez a la *Pacha Mama* y se cierra la caja y se la coloca en la fosa, no faltan los llantos y mensajes cantados que dan cuenta de los episodios y pasajes de vida del difunto. A continuación, se procede a intercambiar alimentos, principalmente de maíz y tubérculos.<sup>55</sup> La cosmovisión andina excusa el entierro en criptas o bóvedas, por cuanto se piensa que en el *Chayshuk Pacha* el interfecto<sup>56</sup> vegetará cual presidiario. Esta es la razón del sentido común para sepultarle en las entrañas de la *Allpa Mama*.<sup>57</sup>

La comitiva, comunitaria y familiar acompaña a los deudos hasta la última morada; “no es una obligación, es por correspondencia” se dice con frecuencia durante el diálogo con los deudos. Ya en el momento de la sepultura, los cognados<sup>58</sup> y agnados<sup>59</sup> toman una

54 Traducción al kichwa: Raúl Clemente Cevallos, Lingüista kichwa y antropólogo andino. *Deviene del kichwa, “ayapampa” lugar de descanso eterno o cementerio*

55 Raúl Cevallos, Michelle Cevallos Vaca, “Conversando con los muertos...op. cit.

56 Dicho de una persona: Muerta violentamente. En: Real Academia Española, interfecto, ta. Ver en: <https://dle.rae.es/interfecto> (02-05-2023)

57 Traducción al kichwa: Raúl Clemente Cevallos, Lingüista kichwa y antropólogo andino. *Deviene del kichwa, Allpa Mama o Madre Tierra, donde se estima que los cuerpos kichwas serán sepultados. La Tierra es considerada cual Madre.*

58 Parientes matrilineales

59 Parientes patrilineales

paleta de tierra para arrojar en la fosa, dicha presteza es una muestra de cariño y despedida. Se apisona la tumba, e inmediatamente entre los asistentes se reparte comida de sal y chicha de maíz. Se concluye con un responso cristiano, en nombre del difunto.

El establecimiento de la tumba y la apariencia del cadáver son muy importantes para la paz del alma y el bienestar de los mortales; es recomendable que la tumba esté en la parte alta, desde donde se pueda ver el pueblo. La cabeza del difunto debe estar orientada hacia el norte o hacia el este, ya que son puntos cardinales positivos, y así retornan a la vivienda de los deudos y se realizan otros rituales que permiten, limpiar el altar, barrer la casa y lavar la ropa del extinto. Los rituales tradicionalmente se acompañarán con abundante comida y bebida.<sup>60</sup>

El recuerdo de la partida se rememora durante la *semana karay*, *killa karay* y *wata karay*,<sup>61</sup> que son formas cronológicas y simétricas para expresar los niveles de reciprocidad en que se da, se recibe y se devuelve, tanto alimentos como bebida en distinción del extinto. Durante las arengas mortuorias, las mujeres, según la relación con el extinto, cumplen una alocución sobre su partida y demanda su intervención en la vida de su familia; se cree que los muertos, al pasar a la otra vida se vuelven benditos y bienaventurados, ya que tienen la capacidad de mediar e influir por las prerrogativas de los vivos frente al anuencia de Dios. Los muertos del mundo kichwa al pasar a la otra vida tienen la capacidad de influir entre las prerrogativas de los vivos ante el consentimiento de Dios.

En el velatorio de los niños, los deudos ocultan su tristeza danzando rígidamente al tenor de fandangos y del eco monótono de arpas entonados por viejos músicos que, por su melancolía, emiten

---

60 Raúl Cevallos, Michelle Cevallos Vaca, "Conversando con los muertos: El caso de la kichwas de Cotacachi, Ecuador", *Boletín de Historia ANH*, vol. C, N° 208-A, julio-diciembre 2022, pp. 43-76, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023.

61 Es la interpretación de los autores sobre la base de las experiencias vividas, observadas y registradas por los autores durante el proceso de la investigación. **Semana Karay**: Ritual de intercambio de comidas en el cementerio como recuerdo de la primera semana de ausencia del muerto. **Killa Karay**: Ritual de intercambio de comidas en el cementerio como recuerdo del primer mes de ausencia del muerto. **Wata karay**: Ritual de intercambio de comidas en el cementerio como recuerdo del primer aniversario de ausencia del muerto en la familia.

más desconsuelo que serenidad. Hay la firme convicción de que, si hay fandango de por medio, el espíritu del niño estará rebozando de placidez.

## Conclusiones

Según la cosmovisión del pueblo kichwa de Otavalo, la muerte es una fase trascendente en el ciclo de la existencia, “la vida retorna a su principio”; el ritual del *wantyay* es la apoteosis al extinto; es decir, es el momento sacrosanto en que las almas ancestrales se presentan ante el ayllu comunitario para propiciar un sentido de unidad y armonía cósmica.

Según el imaginario colectivo, a través del *Wantyay* se evoca a las “almas benditas” que desde el *Chayshuk Pacha* comparecen en el espacio terrenal para enaltecer al flamante difunto, que para los *runas* es un nuevo ser bienaventurado. Por lo tanto, la vida y la muerte están fuertemente cohesionadas en la estructura social y simbólica del ayllu comunitario, y en esta conjunción existe la posibilidad de recrear un sistema homeostático o estable de convivencia orgánica, y en este vínculo, tanto la realidad cotidiana como las manifestaciones oníricas adquieren quimeras anunciadoras a través de los personajes más significativos del rito mortuorio, como son el *tayta maytru* y la *yanuk mama*, quienes con un acierto impresionante advierten y establecen un espectro vivencial ante la presencia efímera de los espíritus ancestrales.

Durante el *Wantyay*, el *tayta maytru* con su escolta familiar y comunitaria alaban al muerto en medio de prerrogativas y homilias cantadas, que en conjunto vocalizan este himno superior y es particularmente distintivo en las comunidades practicantes. En el ritual del *wantyay*, se distingue el cántico fúnebre de los *runas*, este “coro de la muerte” es el himno sacrosanto que permite abrir un portón transitorio de otra dimensión y así convocar a los espíritus ancestrales de la familia, quienes descienden al territorio de los mortales para “llevarse” y guiar al difunto hacia el *Chayshuk Pacha*. Su particularidad endógena se practica en el escenario masculino que revela un

conjunto integral de cánones simbólicos y consuetudinarios. Al mismo tiempo, el *Wantyay* se realiza en distinción de los desposados, más no de los inmaculados y se efectúa en función de la disponibilidad económica de la familia.

En el velorio se establecen una serie de juegos mortuorios que son bruscos, intensos y competitivos, los participantes deberán tener la suficiente sobriedad, equilibrio, fuerza y reflejos para desenvolverse. A partir del *Chunkana* o juego de azar se conforma parejas de entre seis y doce integrantes y se alecciona una serie de juegos con penitencias donde no ingresan niños ni mujeres. En esta costumbre funeraria, los ritos lúdicos tienen como intención reanimar y fortalecer emocionalmente a los deudos para mitigar y solapar la circunstancia traumática de la muerte; además, este acto de resiliencia crea la complacencia de la resignación ante el ayllu comunitario.

Para el total de los entrevistados, el *tayta maytru* es un versado de las ceremonias comunitarias; él organiza y dirige los rezos e igualmente ordena y orienta el contexto lúdico en condición de “juez” y asume el rol de guía espiritual mientras perdure el duelo de la familia.

Los niveles de solidaridad alcanzan dimensiones incalculables. Los integrantes del parentesco agnaticio y cognaticio soportan económicamente el cumplimiento en la celebración mortuoria; unos colaboran con dinero y otros con alimentos y bebidas que servirán para compartir durante los días y noches del velatorio. Igual responsabilidad tienen los demás integrantes del ayllu comunitario, ya que en un proceso de reciprocidad permanente reproducen el intercambio de bienes y servicios.

En definitiva, el *Wantyay* es un rito funerario norandino que está totalmente entrelazado con la estructura y las relaciones sociales del pueblo kichwa Otavalo, que pervive como portaestandarte no solo de la cultura sino de la lengua kichwa.

## Referencias bibliográficas

- ALONSO, A. (13 de Octubre de 1989). Las momias de los Incas: su función y realidad social. *REVISTA ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGIA AMERICANA* Nro. XIX, 110-135. Recuperado el 06 de octubre de 2022, de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/ecob,+REAA8989110109A.PDF.pdf
- BASCOPE, V. (21 de Julio de 2001). El sentido de la muerte en la Cosmovisión Andina; El caso de los valles andinos de Cochabamba. (SCIELO, Ed.) *CHUNGARA (Arica)*, 78-92. Recuperado el 08 de agosto de 2022, de versión On-line ISSN 0717-7356
- BENITEZ, N., Posso, M., Echeverría, J., Naranjo, M., Maldonado, A., & Cevallos, R. (2021). *El ritual funerario desde la cosmovisión del pueblo kichwa de Otavalo y Cotacachi*. Ibarra: Universidad Técnica del Norte.
- BETANZOS, J. d. (2004 [1545]). *Suma y narración de los incas*. Madrid, España: Polifermo.
- CACHIGUANGO, E. (23 de Julio de 2001). ¡Wantiay...! El ritual funerario andino de adultos en Otavalo, Ecuador. *CHUNGARA (Arica)*, 276. Recuperado el 04 de Agosto de 2022, de <http://dx.doi.org/10.4067/S071773562001000200003>
- CACHIGUANGO, E. (12 de mayo de 2022). (R. Cevallos, N. Benítez, & I. Bedón, Entrevistadores) Otavalo.
- CEVALLOS, R., & Cevallos Vaca, M. (2023). Conversando con los muertos: El caso de la kichwas de Cotacachi, Ecuador. En B. d. Historia, & ANH (Ed.), *ANH vol. C, Nro 208-A, julio-diciembre 2022* (págs. 43-76). Quito, Pichincha, Ecuador: Academia Nacional de Historia.
- CEVALLOS, R., Posso, M., Naranjo, M., Bedón, I., & Soria, R. (2017). *La Cosmovisión Andina de Cotacachi*. Ibarra, Imbabura, Ecuador: UTN.
- ELIADE, M. (1972). *El mito del eterno retorno*. Madrid, España: Taurus Edition.
- HINDE, R. A. (1999). *Why God persists: A scientific approach to religion* (Vol. 1). New York, USA: Oxford University Press.
- MURUA, M. (1986 [1611]). *Historia General del Perú*. Madrid, España: Gaibrois Editorial.

- REYES, L. (11 de octubre de 2011). Rituales de invocación a deidades ancestrales zoques. *SCIELO*, 83-92. Recuperado el 19 de agosto de 2022, de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-80272011000200006&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-80272011000200006&script=sci_abstract)
- RIVERA, E. (13 de Diciembre de 2017). Aproximaciones en torno a la ejecución de Atahualpa y el culto a las momias incas durante la conquista del Tahuantinsuyo (1532-1559). *SUMMA HUMANITATIA, Volumen 9* (Número 2), 53-80. Recuperado el 06 de octubre de 2022, de [https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/summa\\_humanitatis/article/view/19099](https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/summa_humanitatis/article/view/19099)
- ROSTOWOROWSKI, M. (1988). *Estructuras andinas del poder*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- SCHROEDL, A. (2008). *La Capacocha como ritual político. Negociaciones en torno al poder entre Cuzco y los curacas* (Vol. 37). Lima, Perú: Institute Francés de Estudios Andinos.
- VILLEGAS, G. (2014). *Ritualidad mortuoria de quichua hablantes de Otavalo, Cotacachi, provincia de Imbabura-Ecuador. Maestría en Estudios de la Cultura, mención en políticas culturales*. Quito, Pichincha, Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.
- YOFFRE, L., & Pargament, L. (30 de Octubre de 2014). Rituales funerarios y de duelo colectivos y privados, religiosos o laicos. *UNIFE, Publicaciones de Revistas de Psicología*, 345.
- ZAMBRANO, R. (12 de diciembre de 2019). Museólogo Kichwa. (N. Benpitez, Entrevistador) Otavalo, Imbabura, Ecuador.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Cevallos, Raúl; Benítez, Magdalena; Bedón, Nelson, "Wantay, el himno de la muerte en el pueblo kiwcha Otavalo-Ecuador", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. CI, N°209, enero – junio 2023, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.129-151